



# LECTIO DIVINA

Semana santa  
Del 02 al 05 de abril de 2023



DOMINGO, 19 DE MARZO DE 2023

DOMINGO DE RAMOS

Jesús nos invita a contemplar su camino

## **Oración introductoria**

Hoy, Señor, quiero acompañarte en este inicio de tu Pasión. Gracias, Jesús, por el amor tan grande que me vas a manifestar estos días. Dame tu gracia para que ésta no sea una Semana Santa más en mi vida, sino que pueda realmente encontrarme contigo y experimentar en primera persona el amor, el sacrificio y la generosidad que has tenido para conmigo.

## **Petición**

Jesucristo, dame la gracia de abandonar en tus manos mi presente, mi pasado y mi futuro.

## **Lectura del libro de Isaías (Is. 50, 4-7)**

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos. El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

## **Salmo (Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24)**

*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre si tanto lo quiere». R.

Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos. R.

Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. R.

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. «Los que teméis al Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel». R.

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (Flp. 2, 6-11)**

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre

### **Pasión de nuestro Señor Jesucristo Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (Mt. 26, 14 - 27, 66)**

#### *¿Eres tú el rey de los judíos?*

Cronista: En aquel tiempo, Jesús fue llevado ante el gobernador Poncio Pilato, y el gobernador le preguntó:

S. «¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Jesús respondió:

+ «Tú lo dices.»

C. Y, mientras lo acusaban, los sumos sacerdotes y los ancianos no contestaba nada. Entonces Pilato le preguntó:

S. «¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?»

C. Como no contestaba a ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía liberar un preso, el que la gente quisiera. Tenía entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, les dijo Pilato:

S. «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?».

C. Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mandó a decir:

S. «No te metas con ese justo porque esta noche he sufrido mucho soñando con él».

C. Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. El gobernador preguntó:

S. «¿A cuál de los dos queréis que os suelte?».

C. Ellos dijeron:

S. «A Barrabás».

C. Pilato les preguntó:

S. «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?».

C. Contestaron todos:

S. «Sea crucificado».

C. Pilato insistió:

S. «Pues, ¿qué mal ha hecho?»

C. Pero ellos gritaban más fuerte:

S. «¡Sea crucificado!».

C. Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos ante la gente, diciendo:

S. «Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!».

C. Todo el pueblo contestó:

S. «¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!».

C. Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

*¡Salve, rey de los judíos!*

C. Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él, diciendo:

S. «¡Salve, rey de los judíos!».

C. Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar. Crucificaron con él a dos bandidos

C. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir: «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa, echándola a suertes, y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

*Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz*

C. Los que pasaban lo injuriaban y, meneando la cabeza, decían:

S. «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz».

C. Igualmente los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también diciendo:

S. «A otros ha salvado, y él no se puede salvar. ¡Es el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz, y le creeremos. Confió en Dios, que lo libre si es que lo ama, pues dijo: “Soy Hijo de Dios”». C. De la misma manera los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban.

*«Elí, Elí, lemá sabaqtani?».*

C. Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. A hora nona, Jesús gritó con voz potente:

+ «Eli, Eli, lamá sabaqtaní».

C. (Es decir: + «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»).

C. Al oírlo, algunos de los que estaban por allí dijeron:

S. «Está llamando a Elías».

C. Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. Los demás decían:

S. «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo».

C. Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu,

*Todos se arrodillan, y se hace una pausa.*

C. Entonces, el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados:

S. «Verdaderamente este era Hijo de Dios».

## **Releemos el evangelio**

*Santa Gertrudis de Helfta (1256-1301)*

*monja benedictina*

*El Herald, IV (SC 255, Œuvres spirituelles, Cerf, 1978), trad.sc@evangelizo.org*

### **¿Cómo ir a tu encuentro Señor?**

El santo día de Ramos (...), Gertrudis dijo al Señor: (...) “Usted Señor Dios, mi bien-amado, por mi salvación camina hacia su pasión, ¿cómo podría ir yo a su encuentro de una manera digna de honorarlo?” El Señor respondió: “Dame una montura para

sentarme, una multitud yendo alegre delante de mí, una multitud que me siga cantando alabanzas y una multitud para acompañarme y servirme.

“Dame una montura” se explica con la contrición de corazón, confesando que con frecuencia has descuidado seguir la razón y no prestaste más atención que un animal a las cosas que en mi bondad hice por ti sin cesar, en vista de tu salvación. (...) Segundo, dame “una multitud yendo alegre delante de mí”, cuando me recibirás con sentimiento de afecto por todo el universo, en unión al amor que me lleva hoy a Jerusalén por la salvación del mundo, a mí, el Creador y Salvador de todos. (...) Tercero, dame “una multitud que me siga cantando alabanzas”: confiesa que nunca has hecho un esfuerzo suficiente para imitar el ejemplo de mi vida perfecta. Ofréceme una voluntad tan amante, que, si pudieras incitar los hombres a imitar perfectamente los ejemplos de mi vida y pasión, lo harías, usando todas tus fuerzas para mi gloria. Ardiendo de deseo, pide recibir la gracia de imitarme, tanto como es posible al hombre, particularmente por una auténtica humildad, paciencia y caridad, virtudes que practiqué aún más durante mi pasión. Cuarto, dame “una multitud para acompañarme y servirme”: confiesa que jamás estuviste junto a mí con la fidelidad requerida, cuando era necesario defender la verdad y la justicia.

Agregó el Señor: “Si alguien, en nombre del universo, se da a mí en esas cuatro formas, sin ninguna duda yo vendré a él con tanta condescendencia que recibirá el fruto de salvación eterna”.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La belleza del arrepentimiento, la belleza del llanto, la belleza de la contrición! Como siempre, la vida cristiana tiene su mejor expresión en la misericordia. Sabio y bendito es el que acoge el dolor ligado al amor, porque recibirá el consuelo del Espíritu Santo

que es la ternura de Dios que perdona y corrige. Dios perdona siempre: no lo olvidemos. Dios perdona siempre, incluso los pecados más feos, siempre. El problema está en nosotros, que nos cansamos de pedir perdón, nos encerramos en nosotros mismos y no pedimos perdón. Ese es el problema; pero Él está ahí para perdonar. Si tenemos siempre presente que Dios “no nos trata según nuestros pecados ni nos paga según nuestras faltas”, vivimos en la misericordia y la compasión, y el amor aparece en nosotros. Que el Señor nos conceda amar en abundancia, de amar con la sonrisa, con la cercanía, con el servicio y también con el llanto.»  
(Audiencia SS Francisco, 12 de febrero de 2020)

## **Meditación**

Es increíble lo mucho que puede cambiar una frase dicha en diferentes momentos. Hoy celebramos el día en que Jesús entró triunfante a Jerusalén en medio de hosannas, y también hacemos memoria del momento en el que los soldados se burlan de Él con un «salve». No son sólo las palabras las que llevan el significado sino el corazón. Qué diferente es alabar y burlarse, pero ambos se pueden hacer con las mismas palabras.

Así también pasa en nuestra vida; podemos ver los mismos acontecimientos dolorosos de dos formas, como una burla cruel o como una palabra de amor de Dios. A Jesús lo desnudaron y, hay veces, que parece que nos desnudan a nosotros también (perdemos una persona amada, hay una crisis en casa que no podemos resolver). Hay veces que no seremos capaces de ver la mano de Dios y lloraremos; pero esto no importa mientras lo pongamos en manos de Dios, como hizo Jesús. Hay veces que se burlarán de nosotros; o perdemos algo que consideramos nuestro; o quizá estamos enfermos y no podemos movernos. Qué triste sería que todo acabara aquí.

Dios es tan grande que justo cuando nos sentimos débiles y abandonados, somos más fuertes y tenemos a Dios más cerca. Quién se hubiera imaginado que este rey humillado sería el rey de tantos corazones.

Miremos nuestro dolor y pongámoslo en manos de Dios. Pidamos la gracia para ver como Él ve. Podemos ir más lejos y ver los sufrimientos del mundo y de la Iglesia. Pidamos por esas personas que sufren y no tienen en quién consolarse. Pidamos por aquellos que necesitan de sentido y amor.

### **Oración final**

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra.

LUNES, 20 DE MARZO DE 2023

LUNES SANTO

Preparémonos para la Pascua del Señor

### **Oración introductoria**

Señor Jesús, dame la gracia de prepararme de la mejor manera posible para la celebración de los misterios de tu pasión, muerte y resurrección; que la casa de mi corazón se llene con la fragancia del perfume de la vida de gracia. Amén.

### **Petición**

Dios mío, ayúdame a no dejar de servir por el qué dirán de los demás.

## **Lectura del libro de Isaías (Is. 42, 1-7)**

Así dice el Señor: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas. Esto dice el Señor, Dios, que crea y despliega los cielos, consolidó la tierra con su vegetación, da el respiro al pueblo que la habita y el aliento a quienes caminan por ella: «Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan en tinieblas».

## **Salmo (Sal 26, 1. 2. 3. 13-14)**

*El Señor es mi luz y mi salvación.*

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mí vida, ¿quién me hará temblar? R.

Cuando me asaltan los malvados para devorar mi carne, ellos, enemigos y adversarios, tropiezan y caen. R.

Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla; si me declaran la guerra, me siento tranquilo. R.

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn. 12,1-11)**

Seis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa. María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume. Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dice: «¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para dárselos a los pobres?». Esto lo dijo, no porque le importasen los pobres, sino porque era un ladrón; y como tenía la bolsa, se llevaba de lo que iban echando. Jesús dijo: «Déjala; lo tenía guardado para el día de mi sepultura; porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a mí no siempre me tenéis». Una muchedumbre de judíos se enteró de que estaba allí y fueron, no sólo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos. Los sumos sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, porque muchos judíos, por su causa, se les iban y creían en Jesús.

## **Releemos el evangelio**

*San Gregorio de Nisa (c. 335-395)*

*monje, obispo*

*El aroma del nardo (La Colombe et la Ténèbre, Cerf, 1992),  
trad.sc@evangelizo.org*

### El aroma del Esposo

Una mezcla sabia y armoniosa de numerosas y variadas hierbas aromáticas, cada una con un aroma particular, constituye una esencia perfumada que, en su composición, toma el nombre de nardo. El nombre nardo proviene de una de las hierbas aromáticas que entran en su preparación. El perfume que se difunde con la unión de todos los aromáticos particulares, es percibido por la sensibilidad purificada como el buen aroma del Esposo. (...)

Si el nardo del Evangelio tiene algún parentesco con el perfume de la Esposa del Cantar de los Cantares, podemos deducir de lo que hemos escrito, cuál era ese “nardo puro, de mucho precio” (Jn12,3), que fue versado sobre la cabeza del Señor (Mc 14,3) e impregnó la casa con su perfume. Quizás ese perfume no era ajeno al que impregna a la Esposa con el aroma del Esposo. En este Evangelio, el nardo es versado sobre el Señor y llena de perfume la casa en la que había tenido lugar la comida. Acá también, me parece, la mujer había significado anticipadamente por una inspiración profética, el misterio de la muerte del Señor, como él mismo testimonia: “Ella tenía reservado este perfume para el día de mi sepultura” (Jn 12,7). Cuando señala que la casa entera se impregnó del perfume, significa que el mundo entero y toda la tierra, “allí donde se proclame la Buena Noticia”, el aroma del perfume será difundido con el anuncio del Evangelio y “se contará también en su memoria lo que ella hizo” (Mc 14,9).

En el Cantar de los Cantares, el nardo impregna a la Esposa del perfume del Esposo. En el Evangelio, el buen aroma de Cristo que había impregnado entonces la casa, se comunica a todo el cuerpo de la Iglesia, en toda la tierra y en el mundo entero.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«A Dios hay que darle siempre el primer lugar. Se le adora. Pero para hacerlo es necesario que nosotros mismos cedamos el primer puesto, no considerándonos autosuficientes sino necesitados. Luego está el *incienso*, que simboliza la relación con el Señor, la oración, que como un perfume sube hasta Dios. Pero, así como el incienso necesita quemarse para perfumar, la oración necesita también “quemar” un poco de tiempo, gastarlo para el Señor. Y hacerlo de verdad, no solo con palabras.» (*Homilía de S.S. Francisco, 6 de enero de 2019*).

## **Meditación**

1- **«Seis días antes de la Pascua...»** Este Evangelio está introducido por una datación que, a simple vista, parece no ser importante; sin embargo, introduce el Evangelio como un tiempo de preparación para la fiesta. Estos seis días son los días de preparación de una de las fiestas más importantes de la tradición judía, la Pascua. Éste es el memorial de la liberación de la esclavitud en Egipto, el día en que el Señor llevó la salvación al pueblo de Israel y lo puso en camino hacia la tierra prometida. Estos son los días en los que el pueblo del Señor se prepara para conmemorar, por todo lo alto, las maravillas que el Señor ha obrado en ellos.

Este Evangelio es una invitación a que, también nosotros, comencemos un camino de preparación del corazón para celebrar el día de la Pascua de nuestro Señor Jesucristo. Nosotros, también, celebraremos los misterios de la salvación que nos arrancaron de las garras de la muerte y nos ganaron el cielo. Ahora bien, ¿cómo nos preparamos para la celebración de estos misterios? El Evangelio también nos propone un ejemplo a seguir, el ejemplo de María.

2- **La actitud de María y el perfume de nardo.** A primera vista puede parecer que el modo de actuar de María es un poco exagerado, innecesario o, incluso, derrochador como Judas hizo notar. Sin embargo, María está realizando un auténtico acto de amor y de preparación.

Dos son las características que se reflejan en este modo de proceder de María. En primer lugar, vemos la donación auténtica. María toma un perfume de nardo auténtico, que para la época era muy costoso. Este perfume simboliza la total donación de sí, donación verdadera, libre de mediocridades, apegos e intereses personales. Sólo a través de una donación auténtica la persona llega a ser lo que está llamada a ser. Así como el perfume está hecho para

deleitar el olfato y no puede cumplir su finalidad hasta que se le saca del envase para que su fragancia se propague en el ambiente, así la persona no cumple su misión hasta que se dona totalmente.

La segunda característica es el reconocimiento de nuestra propia miseria. Aun sabiendo que el perfume de nardo era un lujo de gran costo, María era consciente de que el Señor ameritaba más que una simple unción con perfume, y que lo poco que ella le podía dar no estaba a la altura del Dios que la amaba con infinito amor. En un acto de humildad, María procede a ungir los pies de Jesús y enjuagarlos con sus cabellos; María estaba reconociendo, así, la propia pequeñez, la propia miseria ante la grandeza del Señor. Tenemos que reconocer que la donación de María era auténtica y que esto era la totalidad de lo que ella le podía ofrecer al Señor; sin embargo, ella misma supo reconocer, con corazón humilde, su propia pequeñez en comparación con el infinito amor de Dios que se donó a sí mismo por la salvación de la humanidad.

### **Oración final**

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mí vida, ¿quién me hará temblar? (Sal 26)

MARTES, 21 DE MARZO DE 2023

MARTES SANTO

El corazón está entre el bien y el mal.

### **Oración introductoria**

Señor Jesús, que oiga tu voz hoy para que me dé cuenta de cuánto te necesito porque sin ti nada puedo hacer, ayúdame a aprender como consolarte en estos momentos tan difíciles en los que

te sientes solo y abandonado que pueda hacerte compañía por más tiempo, que puedas contar conmigo.

## **Petición**

Dame la sabiduría para entender, Señor, que la fidelidad no es otra cosa que la obediencia pronta a tus inspiraciones.

## **Lectura del libro de Isaías (Is. 49, 1-6)**

Escuchadme, islas; atended, pueblos lejanos: El Señor me llamó desde el vientre materno, de las entrañas de mi madre, y pronunció mi nombre. Hizo de mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano; me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba y me dijo: «Tú eres mi siervo, Israel, por medio de ti me glorificaré». Y yo pensaba: «En vano me he cansado, en viento y en nada he gastado mis fuerzas». En realidad, el Señor defendía mi causa, mi recompensa la custodiaba Dios. Y ahora dice el Señor, el que me formó desde el vientre como siervo suyo, para que le devolviese a Jacob, para que le reuniera a Israel; he sido glorificado a los ojos de Dios. Y mi Dios era mi fuerza: «Es poco que seas mi siervo para restablecer las tribus de Jacob y traer de vuelta a los supervivientes de Israel. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».

## **Salmo (Sal 70. 1-2. 3-4a. 5-6ab. 15 y 17)**

*Mi boca contará tu salvación, Señor.*

A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído, y sálvame.  
R.

Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú. Dios mío, líbrame de la mano perversa. R.

Porque tú, Señor, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías. R.

Mi boca contará tu justicia, y todo el día tu salvación. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn.13,21-33.36-38)**

En aquel tiempo, estando Jesús a la mesa con sus discípulos, se turbó en su espíritu y dio testimonio diciendo: «En verdad, en verdad os digo: uno de vosotros me va a entregar». Los discípulos se miraron unos a otros perplejos, por no saber de quién lo decía. Uno de ellos, el que Jesús amaba, estaba reclinado a la mesa en el seno de Jesús. Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quién lo decía. Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: «Señor, ¿quién es?». Le contestó Jesús: «Aquel a quien yo le dé este trozo de pan untado». Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. Detrás del pan, entró en él Satanás. Entonces Jesús le dijo: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto». Ninguno de los comensales entendió a qué se refería. Como Judas guardaba la bolsa, algunos suponían que Jesús le encargaba comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente. Era de noche. Cuando salió, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Me buscaréis, pero lo que dije a los judíos os lo digo ahora a vosotros: “Donde yo voy, vosotros no podéis ir”» Simón Pedro le dijo: «Señor, ¿a dónde vas?». Jesús le respondió: «Adonde yo voy no me puedes seguir ahora, me seguirás más tarde». Pedro replicó: «Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi vida por ti». Jesús le

contestó: «¿Con que darás tu vida por mí? En verdad, en verdad te digo: no cantará el gallo antes de que me hayas negado tres veces».

## **Releemos el evangelio**

*San Juan Crisóstomo (c. 345-407)*

*presbítero en Antioquía, después obispo de Constantinopla, doctor de la Iglesia*  
*Homilía sobre la conversión, n.º1*

"Judas salió inmediatamente, era de noche"

Judas había expresado su arrepentimiento: "He pecado entregando sangre inocente" (Mt. 27:4). Pero el diablo, que había entendido estas palabras, comprendió que Judas estaba en el buen camino y esta transformación le asusta. Después reflexionó: Su maestro es benevolente, pensó; en el momento que fue traicionado por él, lloró por su suerte y le ha apelado de mil maneras, sería sorprendente si no lo recibe cuando se arrepiente con toda su alma, se da por vencido para que le ayuden si se levanta y reconoce su culpa. ¿No es por esto por lo que fue crucificado? Después de estas reflexiones, introdujo una profunda tristeza en la mente de Judas, y lo empujó a una inmensa desesperación, lo desconcertó, y le acosó hasta que él se las arregla para empujarlo al suicidio para privarlo de la vida después de despojarlo de sus sentimientos de arrepentimiento.

No hay duda de que, de haber estado aun vivo se habría salvado: sólo hay que ver el ejemplo de los verdugos. En efecto, si Cristo ha salvado a los que le crucificaron; si, incluso en la cruz, ruega al Padre e intercede por el perdón de sus pecados (Lucas 23:34), ¿cómo no habría acogido al traidor con una benevolencia total, donde se ha demostrado la sinceridad de su conversión? ... Pedro le negó tres veces después de participar en la comunión de los santos misterios, y sus lágrimas le absolvieron (Mt 26,75, Jn 21,15 s). Pablo, el perseguidor, el blasfemo, el presuntuoso, Pablo que no sólo ha

perseguido al crucificado sino a todos sus discípulos, se convirtió en apóstol después de su conversión. Dios sólo nos pide una ligera penitencia para concedernos el perdón de nuestros pecados.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

He ahí quiénes son los corruptos. Y esto es un peligro también para nosotros: convertirnos en corruptos. Los corruptos están en las comunidades cristianas y hacen mucho mal. Jesús habla a los doctores de la Ley, a los fariseos, que eran corruptos; les dice que son sepulcros blanqueados. En las comunidades cristianas los corruptos son así. Se dice: Ah, es buen cristiano, pertenece a tal cofradía; bueno, es uno de nosotros. Pero nada: existen para ellos mismos. Judas empezó siendo pecador avaro y acabó en la corrupción. La senda de la autonomía es un camino peligroso. Los corruptos son grandes desmemoriados, olvidaron este amor con el que el Señor hizo la viña y los hizo a ellos. Cortaron la relación con este amor y se convirtieron en adoradores de sí mismos. ¡Cuánto mal hacen los corruptos en las comunidades cristianas! El Señor nos libre de deslizarnos por el camino de la corrupción... *(Cf. S.S. Francisco, 3 de junio de 2013, homilía en la capilla de Santa Marta).*

## **Meditación**

En el mundo están las fuerzas del bien y del mal. Existe un conflicto inacabable que desde un principio se hizo palpable. Esta batalla tiene un lugar privilegiado en el que el diablo quiere ganar a como dé lugar: el corazón humano.

Cuando Jesús siente cerca su hora de ser glorificado en la cruz se despidió de sus amigos y les manifestó lo que pasará después, pero ellos no logran entenderlo. La gran pregunta de la última cena de

Jesús es ¿quién lo va a entregar? Porque Él es tan bueno ha hecho tantas obras buenas, pero para el mal no hay ningún momento que perder. En el corazón humano se da la batalla por el hombre que es capaz de hacer las cosas más grandes y buenas para los demás o de lo contrario llegando a quitarle la vida a los inocentes sin razón. Esto es lo que pasó con Judas que, aunque estaba tan cerca de Cristo no se dejó tocar profundamente por el amor de Él y no experimentó que significa estar con Cristo. Por el contrario, fue capaz de traicionar a Cristo como si no fuera nadie para él, como un cualquiera. Nuestro corazón es débil pero no nos debemos dejar vencer por el mal hay que poner todo nuestro esfuerzo en amar a Cristo en nuestro día a día y demostrárselo porque un amor sin obras se queda seco. Es interesante que este pasaje evangélico termine con el anuncio de la negación de Pedro porque da una perspectiva diferente de cómo se llega a negar a Cristo o traicionarlo porque somos débiles y a veces el reconocernos así nos ayuda a acercarnos más a Cristo en quien seremos más fuertes.

## **Oración final**

Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías. (Sal 70)

MIÉRCOLES, 22 DE MARZO DE 2023  
MIÉRCOLES SANTO

Mi primera verdadera Pascua

## **Oración introductoria**

Dios mío, enséñame a amarte como Tú me amas.

## **Petición**

Jesús, que te pueda escuchar y te acepte como el guía de mi vida.

## **Lectura del libro de Isaías (Is. 50, 4-9ª)**

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos. El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás. Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes ni salvazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado. Mi defensor está cerca, ¿quién pleiteará contra mí? Comparezcamos juntos. ¿quién me acusará? Que se acerque. Mirad, el Señor Dios me ayuda, ¿quién me condenará?

## **Salmo (Sal 68, 8-10. 21-22. 31 y 33-34)**

*Señor, que me escuche tu gran bondad el día de tu favor.*

Por ti he aguantado afrentas, la vergüenza cubrió mi rostro. Soy un extraño para mis hermanos, un extranjero para los hijos de mi madre; porque me devora el celo de tu templo, y las afrentas con que te afrentan caen sobre mi. R

La afrenta me destroza el corazón, y desfallezco. Espero compasión, y no la hay; consoladores, y no los encuentro. En mi comida me echaron hiel, para mi sed me dieron vinagre. R.

Alabaré el nombre de Dios con cantos, proclamaré su grandeza con acción de gracias. Miradlo, los humildes, y alegraos, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt. 26, 14-25)**

En aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso: «¿Qué estáis dispuestos a darme, si os lo entrego?» Ellos se ajustaron con él en treinta monedas. Y desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo. El primer día de los Ácidos se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?» Él contestó: «Id a la ciudad, a casa de quien vosotros sabéis y decidle: “El Maestro dice: Mi hora está cerca; voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos”». Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua. Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo: «En verdad os digo que uno de vosotros me va a entregar». Ellos, muy entristecidos, se pusieron a preguntarle uno tras otro: «¿Soy yo acaso, Señor?» Él respondió: «El que ha metido conmigo la mano en la fuente, ése me va a entregar. El Hijo del hombre se va como está escrito de él; pero, ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado!, más le valdría a ese hombre no haber nacido». Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar: «¿Soy yo acaso, Maestro?». Él respondió: «Tú lo has dicho».

## **Releemos el evangelio**

*San Cirilo de Jerusalén (313-350)*

*obispo de Jerusalén, doctor de la Iglesia*

*Catequesis bautismal 13,6*

“Se acerca el momento, y quiero celebrar  
la cena de pascua en tu casa.”

Seguramente quieres que se te demuestre que Cristo se entregó voluntariamente a la pasión. Los demás mueren contra su voluntad porque mueren en la oscuridad, pero él predijo de su pasión: “el

Hijo del hombre será entregado para que lo crucifiquen.” (Mt 26,2) ¿Sabes por qué el que es la misericordia no huyó de la muerte? Para que el mundo entero no se pierda por sus pecados. “Estamos subiendo a Jerusalén. Allí el Hijo del hombre va a ser entregado a los jefes de los sacerdotes y maestros de la ley, que lo condenarán a muerte, y lo entregarán a los paganos, para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen.” (Mt 20,18-19) y "se encaminó decididamente hacia Jerusalén"(Lc 9,51).

También quieres saber con certeza que la cruz es una gloria para Jesús. ¡Escucha lo que él te dice y no yo. Judas, ingrato contra Jesús, iba a entregarlo. Acababa de levantarse de la mesa y de beber de la copa de bendición, y como agradecimiento por la bebida de salvación, decide derramar sangre inocente. El que había comido el pan de su Maestro, se lo agradece de una manera deshonrosa llevándolo a la muerte.... Luego, Jesús dijo: “Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado.” (Jn 12,23) ¿Te das cuenta que él sabe que la cruz es su gloria? ... No porque antes hubiera estado sin gloria ya que fue glorificado “de la gloria que tenía antes de la creación del mundo” (cf Jn 17,5) Pero, como Dios, es glorificado eternamente, mientras que ahora, es glorificado por haber merecido la corona de la gloria por su constancia en la prueba.

No fue obligado a dejar la vida, no fue inmolado por fuerza sino que se entregó libremente. Escucha lo que dice: “Tengo poder para entregar la vida y tengo poder para recobrarla.” (Jn 10,18) “Me entrego a mis enemigos con plena voluntad, porque si no quisiera, nada de esto se realizaría.” Ha venido a escoger la pasión, contento del resultado, sonriente por la corona, feliz de salvar a la humanidad.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Este es el tema de los propios errores que hay que afrontar, difícil pero vital. Pensemos en el llanto de San Pedro, que le llevará a un amor nuevo y mucho más verdadero: es un llanto que purifica, que renueva. Pedro miró a Jesús y lloró: su corazón se renovó. A diferencia de Judas, que no aceptó que se había equivocado y, pobrecillo, se suicidó. Entender el pecado es un regalo de Dios, es una obra del Espíritu Santo. Nosotros, solos, no podemos entender el pecado. Es una gracia que tenemos que pedir. Señor, hazme entender que mal que he hecho o que puedo hacer. Es un don muy grande y después de haberlo entendido, viene el llanto del arrepentimiento.» *(Audiencia SS Francisco, 12 de febrero de 2020)*

## **Meditación**

Tuve la dicha de nacer en una familia católica. Desde niño, gracias a mis padres, conocí a Jesús. Estaba con Él en la misa, estaba con Él en mi colegio, estaba con Él en mi casa. Era afortunado y no lo sabía, porque luego, con el tiempo, busqué las treinta monedas de plata.

Judas Iscariote estaba todo el tiempo acompañando a Jesús, era su apóstol, conocía su horario, conocía qué comía, conocía qué lo hacía reír, pero Judas solo lo acompañaba, solamente estaba en el lugar donde estaba Jesús, Judas nunca estuvo con Cristo. Yo era ese Judas, conocía las repuestas de la misa, sabía qué era la confesión, conocía lo que muchos buenos católicos conocen, pero no estaba con la Persona que me salía al encuentro en cada momento, no estaba realmente con Jesús. Por eso, cuando vi las treinta monedas de plata me fue fácil tomarlas; el pecado no causaba nada en mí porque desde siempre estuve conmigo y no con Él. Fue fácil dejar de creer en Jesús, fue fácil ser un Judas Iscariote.

Pero es el Señor el que tiene la última palabra. Jesús me invitó hace más de diez años a celebrar la Pascua con Él, incluso con mis

treinta monedas en el bolsillo. En la Pascua reconocí al Señor, reconocí su amor, vi la fortuna que cambié solo por treinta monedas de plata.

En aquella cena reconocí su amor y quise amar, pero aún tenía mis monedas. No sabía qué hacer, tenía mis monedas, pero prefería a Jesús, quería estar con Él, pero ya todo está acordado, tenía que entregarlo, ¿era tarde para mí? Pero en ese momento Jesús me miró y me dijo que yo, Judas Iscariote, lo iba a entregar. En ese momento mi corazón se destruyó, el dolor tocó mi alma, ya no quería las treinta monedas, solamente quería a Jesús. Pero ¿entonces qué es lo que quiere Jesús? En ese momento recordé que, ante todo, Él desea pasar la Pascua conmigo. Lo que me diferencia a mí, Judas Iscariote, del otro Judas Iscariote es que, al reconocer a Dios, me quedé con Él.

Sé por experiencia que es difícil dejar las treinta monedas de plata, pero también sé que es fácil dejarse amar por Jesús. No niego que algunas veces me convierto en el Judas que fui, pero Jesús siempre me invita a cenar con Él, a pasar la Pascua juntos. ¿Tú qué esperas para pasar la Pascua con Cristo? Tira todas las monedas y quédate con Él en esta Semana Santa; nunca es tarde para el Sagrado Corazón, nunca es tarde para que Judas se convierta.

## **Oración final**

Alabaré el nombre de Dios con cantos,  
proclamaré su grandeza con acción de gracias.  
Miradlo, los humildes, y alegraos, buscad al Señor,  
y revivirá vuestro corazón.  
Que el Señor escucha a sus pobres,  
no desprecia a sus cautivos. (Sal 68)